

6.01 ESCALERAS DE LA GRANJA EN TOLEDO martínez lapeña-torres arquitectos

Paseo de Recaredo, Toledo, 1997 - 2000

ARQUITECTOS / ARCHITECTS

Jose Antonio Martínez Lapeña & Elías Torres Tur

Estructura: Gerardo Rodríguez, Ing (Static)

Aparejadores: Juan Carlos Corona Ruiz y Santiago Esteban Herrán Martín.

Empresa Constructora: Necso Entrecanales Cubiertas, S.A.

Jefes de Obra: Alfonso Llorente Rincón y Francisco Martínez Ogallar

Topógrafo: Alberto Guirao

Encargado: Isidoro Álvarez

COLABORADORES / COLLABORATORS

Victor Argilaga, Josep Ballester, Nuria Bordas, Guillem Bosch,

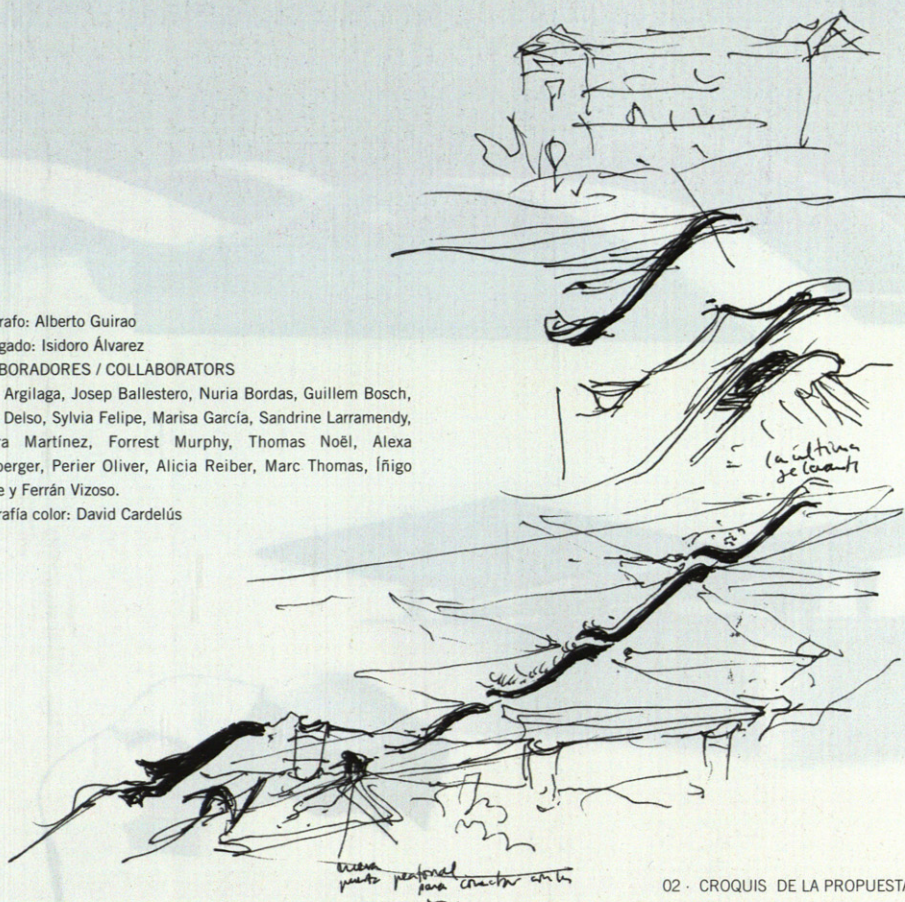
Marta Delso, Sylvia Felipe, Marisa García, Sandrine Larramendy,

Sandra Martínez, Forrest Murphy, Thomas Noël, Alexa

Nurnberger, Perier Oliver, Alicia Reiber, Marc Thomas, Iñigo

Ugarte y Ferrán Vizoso.

Fotografía color: David Cardelús



02 · CROQUIS DE LA PROPUESTA

- 03 Los centros históricos de muchas ciudades tienen en común hacer compatible el tránsito de vehículos con el de peatones.

La densidad de la edificación, el trazado irregular y las reducidas dimensiones de la red viaria, la escasez de lugares de estacionamiento para los vehículos actuales y la contaminación visual y ambiental que estos provocan, aconsejan limitar el tránsito rodado en esos centros históricos.

En el recinto antiguo de Toledo estos problemas vienen agravados por la topografía sobre la que se asienta la ciudad las calles salvan fuertes pendientes y esto conlleva dificultades y fatigas para los viandantes que las recorren.

El primer gran paso para resolver las dificultades de accesibilidad que tiene hoy planteado el centro histórico de Toledo ha sido la construcción de un aparcamiento para 400 coches en el Paseo de Recaredo y el de unas escaleras mecánicas contiguas que trasladen a los peatones a la parte alta de la ciudad.

- 04 El Ayuntamiento de la ciudad es el promotor de esta significativa e importante obra que venía propuesta en el Plan Especial del Centro Histórico. El nuevo complejo para el transporte de peatones y estacionamiento de vehículos que se ha construido, está situado junto a uno de los accesos más emblemáticos de la ciudad, la Puerta de la Bisagra, la antigua y actual llegada a Toledo desde Madrid.

Las escaleras mecánicas se apoyan en la ladera del Rodadero, un terreno en pendiente entre la muralla medieval que va de la Puerta de la Bisagra a la Puerta del Cambrón y la calle Subida de la Granja, que discurre a los pies del edificio de La Diputación. El aparcamiento se ha construido bajo la explanada del Paseo de Recaredo, una zona exterior pero contigua a la muralla. El desnivel entre la explanada y la zona más alta de la ladera, junto a la Diputación, es de 36 m.

Las escaleras mecánicas inician su recorrido después de cruzar un corto paso cubierto bajo la cimentación de la muralla. Este paso es una nueva puerta a la ciudad alternativa a las de La Bisagra y El Cambrón.

La realización del proyecto presentó considerables dificultades que obligaron a trabajar con

el máximo cuidado y prudencia. La ladera del Rodadero, sobre la que se asientan las escaleras, es un terreno formado por la acumulación continua de escombros a lo largo de los siglos, las nuevas cimentaciones tuvieron que descender 30 m. hasta alcanzar la roca firme. La muralla medieval se ha respetado en su totalidad al entrar en el recinto pasando bajo sus cimientos. Para que el paisaje de la cara norte de la ciudad sufriera el menor impacto ambiental posible, la voluminosa construcción que alberga las escaleras se ha incrustado en la ladera.

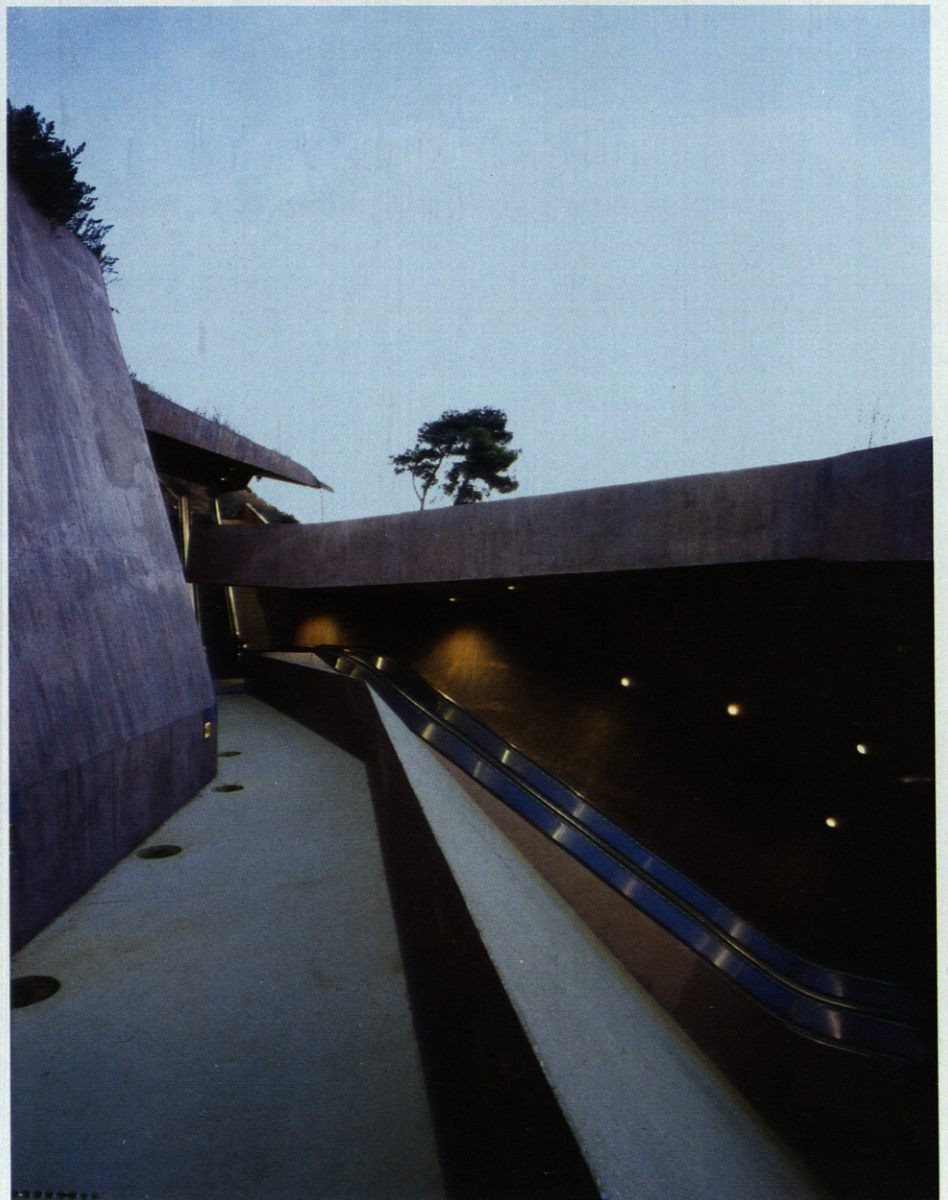
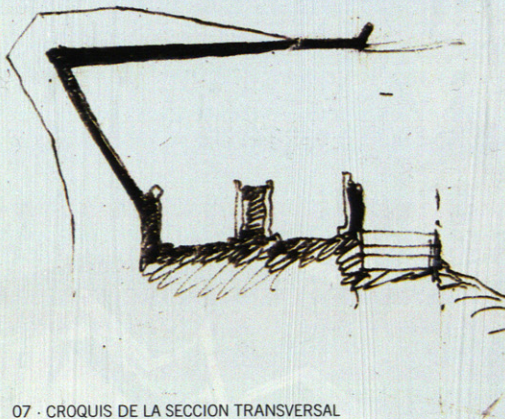
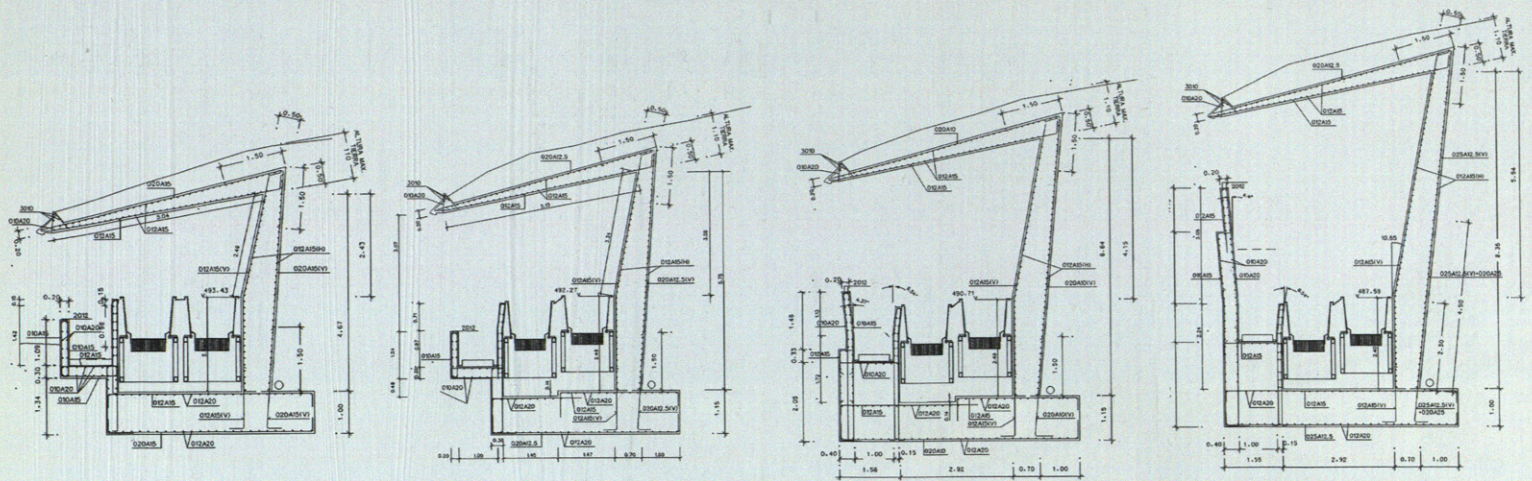
Los seis tramos de escaleras necesarios para salvar el desnivel de 36 m. forman una figura en zigzag que permite, por un lado, adaptarse a la topografía y por otro evitar la sensación de vértigo que podría ocasionar a un usuario ver todas las escaleras de una vez, si estas se hubieran dispuesto en una línea continua sobre una pendiente y un desnivel tan pronunciados.

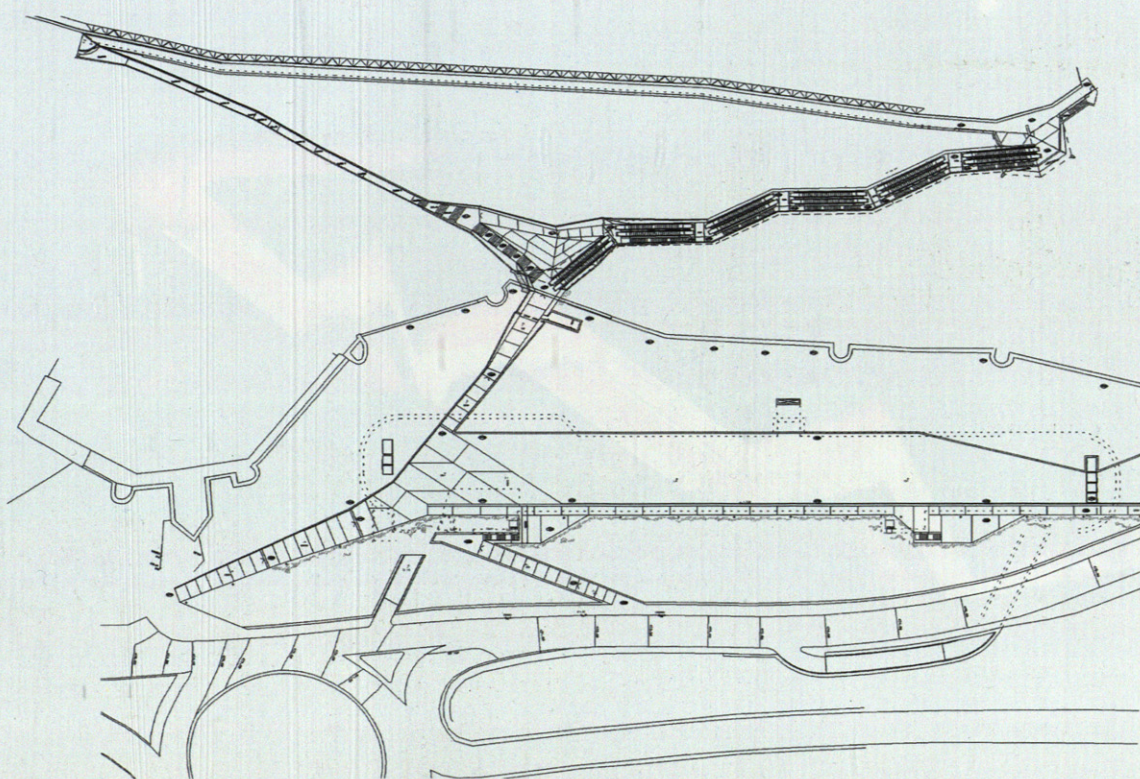
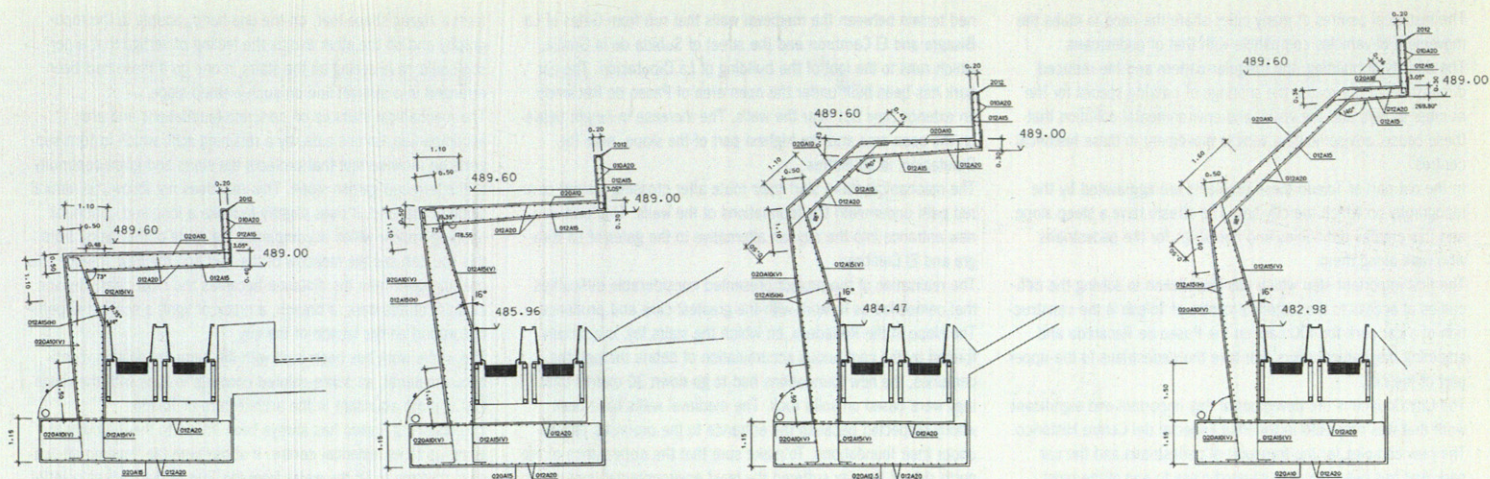
Las escaleras mecánicas se apoyan sobre una cimentación de hormigón y están acompañadas en una de sus caras por un muro de contención de tierras, que a su vez soporta una cubierta inclinada que las protege y permite dar continuidad a la pendiente ajardinada de la ladera. Este techo no sigue exactamente la inclinación natural de la ladera, se levanta ligeramente para hacer aparecer una larga y continua abertura que acompaña el recorrido de las escaleras, desde la que se divisa la vega del Tajo y el nuevo Toledo. Esta abertura observada desde la lejanía se convierte en el elemento más característico de esta obra; una brecha, una fisura de luz, una leve herida cicatrizada sobre la fachada de la ciudad.

Toda la obra se ha construido con un mismo material monolítico y continuo, un hormigón de color ocre entonado con las gamas que más abundan en la arquitectura toledana.

La historia de Toledo ha estado siempre ligada a la dificultad de ascender a su centro histórico. Si en su momento el Ingenio de Juanelo consiguió que el agua del Tajo se elevara fácilmente por medios mecánicos a lo más alto de la ciudad. Otro tanto harán hoy las nuevas escaleras, para que vecinos y visitantes tengan una subida más confortable.







09 · PLANTA DEL CONJUNTO



10, 11, 12 · DIFERENTES VISTAS DEL RECORRIDO

The historical centres of many cities share the need to make the movement of vehicles compatible with that of pedestrians. The density of building, the irregular pattern and the reduced dimensions of the roads, the shortage of parking spaces for the number of cars and the visual and environmental pollution that these cause, advise limiting vehicle movement in these historical centres.

In the old part of Toledo these problems are aggravated by the topography on which the city lies. The streets have a steep slope and this creates difficulties and hardships for the pedestrians who walk along them.

The first important step which has been taken to solving the difficulties of access to the historical centre of Toledo is the construction of a car park for 400 cars on the Paseo de Recaredo and adjoining mechanical stairs that take the pedestrians to the upper part of the city.

The City Council is the developer of this important and significant work that was proposed in the Plan Especial del Centro Histórico. The new complex for the transport of pedestrians and the car park that has been build, is situated close to one of the most emblematic points of access to the city, Gate of La Bisagra, the old and present entrance to Toledo from Madrid.

The mechanical stairs are on the slope of the Rodadero; an incli-

ned terrain between the medieval walls that run from Gates of La Bisagra and El Cambrón and the street of Subida de la Granja; which runs to the foot of the building of La Diputación. The car park has been built under the open area of Paseo de Recaredo, an exterior zone but near the walls. The increase in height between the open area and the highest part of the slope, near the Diputación, is 36 metres.

The mechanical stairs start their route after crossing a short covered path underneath the foundations of the walls. This path is a new entrance into the city, an alternative to the gates of La Bisagra and El Cambrón.

The realisation of the project presented considerable difficulties that compelled us to work with the greatest care and prudence. The slope of the Rodadero, on which the stairs lay, is a terrain formed by the continuous accumulation of debris through the centuries, the new foundations had to go down 30 metres until they were based on solid rock. The medieval walls have been wholly respected because the entrance to the premises passes under their foundations. To make sure that the appearance of the north side of the city suffered the least environmental impact possible, the massive construction which houses the stairs has been embedded into the slope.

The six sections of stairs needed to go up 36 metres of slope

form a zigzag shape that, on the one hand, adapts to the topography and on the other avoids the feeling of vertigo that a person could have seeing all the stairs in one go if these had been arranged in a straight line on such a steep slope.

The mechanical stairs lie on concrete foundations and are accompanied, on one side, by a retaining wall, which in turn supports an inclined roof that protects the stairs and gives continuity to the terraced garden slope. This roof does not follow the natural slope of the land. It rises slightly to make a long and continuous opening appear which accompanies the route of the stairs, from this you can see the meadow of the Tajo and the new Toledo. This opening seen from the distance becomes the most characteristic element of this work, a breach, a crack of light, a scarred superficial wound on the facade of the city.

The whole work has been built with the same monolithic, continuous material, an ochre-colored concrete in tune with the range that is more abundant in the architecture of Toledo.

The history of Toledo has always been linked to the difficulty of going up to its historical centre. If at the time the 'Ingenio de Juanelo' manage to lift the water from the Tajo to the highest point of the city by mechanical means, the stairs will do the same nowadays, so residents and visitors will have a more comfortable climb.



13 · VISTA NOCTURNA



14 · DOS IMÁGENES DE LAS PUERTAS DEL PABELLÓN SUPERIOR

A NEW TOLEDO

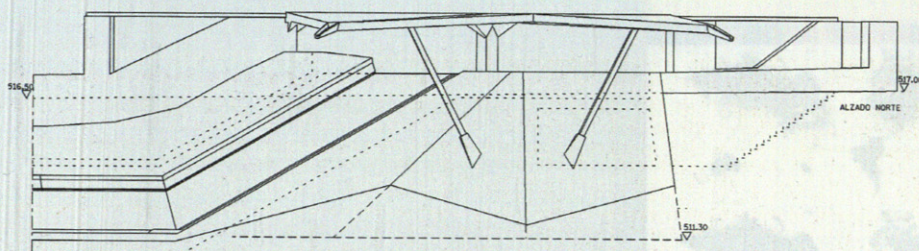
If you go to Toledo, traveller, park your car near the gate of Bisagra, because once you are free from your machine you can walk through the city walls and find a staircase that will take you rushing up, directly, right to the top, where, without the effort of accumulating useless potential energy, you will be able to visit the imperial city without losing height nor continually going down.

The city will receive you in a splendid place, in which, after again seeing the view you have already seen while the magic stairs took you up, a mysterious hamlet will surround you, its almost implausible alleys, without any important monuments disturbing the pure signs of its urban intensity, until, if you go down slowly, you come up against the cathedral and are completely devoured by Toledo's monumentality.

Because now, traveller, the ancient Toledo, the city that has suffered for the last six decades its severest destruction from the hands of those who dressed it up systematically and clumsily through a horrid and falsified hypocritical history, has received the care of other hands and joins the XXI century, modernity in a word, recognizing its

own time and its own condition of city-museum.

Now, pointing firmly that it is already another time, the refined stairs of Martínez Lapeña and Torres impress on the profile of the mountain the agile zigzag ascent, without this ray of Jupiter being more than an indication of scenery as intense as fortunate, while it reserves for itself an inner scenery of oblique and abstract geometry, a successful image that fits the mechanical stairs that take up and down the endless flood of tourists, with coherence. Infrequently does something, such as this, attain so much coherence and such fortune between form and content. Infrequently is a festive and eloquent, refined and intense form, such a direct expression of a successful and happy urban solution, as beautiful as useful. Here I must congratulate the old city and those who care for it lucidly, vowing that this attractive sign is the definitive sign of a change that banishes for ever the stupid falsification, to change it for a contemporary culture capable of guarding and living together with the past. I must pay homage to those artists, already mentioned, who with determination, wisdom and insight, have known how to make the lucid urban idea into a modern monument worthy of it./ R.



16 · ALZADO DEL PABELLÓN SUPERIOR

17 UNA NUEVA TOLEDO

Si vas a Toledo, viajero, aparca el coche cerca de la puerta de Bisagra, pues, una vez libre de tu máquina, podrás atravesar la muralla y encontrar una escalera que te cogerá en volandas y te llevará, directo, arriba del todo, donde, sin la fatiga de acumular una inútil energía potencial, podrás visitar la ciudad imperial sin perder nivel o siempre bajando.

La ciudad te acogerá en un lugar espléndido, en el que, después de ver de nuevo la vista que ya has podido contemplar mientras te sube la mágica escala, te rodeará su caserío misterioso, sus callejuelas casi inverosímiles, sin que ningún monumento importante perturbe la manifestación pura de su urbana intensidad, hasta que, si descendes poco a poco, te tropieces ya con la Catedral y puedas ser completamente devorado por la monumentalidad toledana.

Pues, ahora, viajero, la rancia Toledo, la ciudad que ha sufrido durante las seis últimas décadas la más dura destrucción de manos de aquéllos que la disfrazaron, sistemática y torpemente, de hipócrita historia falsificada y horrenda, ha recibido el cuidado de muy otras manos e ingresa en el siglo XXI, en la modernidad al fin, reconociendo su propio tiempo y su propia condición de ciudad museo.

Ahora, señalando con firmeza que el tiempo es ya muy otro, la refinada escalera de Martínez Lapeña y Torres rubrica en el perfil de la montaña el ágil zig-zag de la subida, sin que este rayo de Júpiter sea otra cosa que un signo paisajístico tan intenso como afortunado, mientras reserva para sí un paisaje interior de oblicua y abstracta geometría, una lograda imagen que acompaña con coherencia las escalas mecánicas que suben y bajan a la interminable riada de los turistas. Pocas veces, como ésta, una obra alcanza tanta coherencia y tanta fortuna entre forma y contenido. Pocas veces una forma festiva y elocuente, refinada e intensa, es expresión directa de una solución urbana lograda y feliz, tan bella como útil. Se debe felicitar desde aquí a la vieja ciudad y a aquellos que con lucidez la cuidan, haciendo votos porque este atractivo signo sea en verdad la señal definitiva de un cambio que destierre para siempre la estúpida falsificación para cambiarla por una cultura contemporánea capaz de custodiar y de convivir con el pasado. Y ha de rendirse homenaje a aquellos artistas, ya citados, que con tesón, sabiduría y perspicacia, han sabido convertir la lúcida idea urbana en un monumento moderno digno de ella./ R.